

Renovando mi mente 8

Dios provee todas mis necesidades abundantemente

“Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.” Filipenses 4:19

El nombre de Dios, “Jehová Jireh” significa, “El Señor es mi proveedor”. Las promesas de Dios y Su mismo carácter nos muestran que Él quiere proveer las necesidades de sus hijos. Él quiere que vivamos vidas prósperas y abundantes.

¿Qué es la prosperidad para ti?

¿Qué es la prosperidad? Es andar con el Señor y dejar que Él provea nuestras necesidades en lo espiritual, lo físico, lo mental y lo emocional. Es obedecer a Dios y vivir en paz con Él. Cuando vivamos así estaremos llenos de gozo, contentos, nuestras necesidades serán cubiertas, viviremos con un propósito, estaremos creciendo espiritualmente, seremos fuertes y tendremos buena salud y estaremos disfrutando de buenas relaciones con los demás.

Jesús mismo dijo que vino para que tengamos vida y vida en abundancia. (Juan 10:10)

¿Y que en cuanto al dinero? Si, la prosperidad incluye el dinero. Es necesario para vivir en este mundo. La biblia dice; “no me des pobreza ni riquezas sino sólo el pan de cada día. Porque teniendo mucho, podría desconocerte y decir: “¿Y quién es el Señor?” Y teniendo poco, podría llegar a robar y deshonor así el nombre de mi Dios.” Proverbios 30:8 y 9 (Proverbios 15:16) Esta es la manera en que Dios proveerá nuestras necesidades, cabalmente, ni más ni menos, justo lo que necesitamos en el momento preciso.

Además, tenemos que aprender a ser buenos mayordomos de los recursos que Dios nos da y bendecir a la gente cuando tengamos exceso de algo. Cuando pensamos en la palabra abundante, vienen imágenes de prosperidad, que las cosas sobreabunden, que voy a tener extra, etc. Pero, tenemos que recordar que la abundancia viene con una responsabilidad. Somos responsables de compartir lo que tenemos con los que no tienen. La Biblia tiene más de dos mil versículos que nos hablan de nuestras responsabilidades con los pobres y necesitados. Si tenemos abundancia o nos sobra dinero, comida, o algo material debemos ser generosos y compartirlo con las personas que tienen necesidades.”El que es generoso prospera; el que reanima será reanimado.” Proverbios 11:25 (I Timoteo 6:18, I Juan 3:17) Nunca debemos dejar que el dinero nos controle ni que se convierta en un vicio. Debemos respetarlo y usarlo sabia y generosamente.

¿Cómo manejas tu dinero? ¿Es algo que te preocupa mucho? ¿Es algo que tratas de conseguir a toda costa? ¿Es algo que gastas sin pensar o ahorrar?

¿Estás dispuesto a compartir lo que te sobra con las personas que tienen necesidad?

Mentalmente, tenemos que entender y creer que no hay nada que necesitemos que Dios no pueda proveer. Cuando tengamos una necesidad, debemos pedir la ayuda de Dios y tener

fe y confianza que Él va a proveer. Si dudamos, es cuando empezamos a buscar nuestras soluciones y nos perdemos las bendiciones de Dios. (1 Timoteo 6:17)

¿Crees que Dios puede proveer todas tus necesidades abundantemente?

Si se te hace difícil creer que Dios va a proveer tus necesidades, medita en los siguientes versículos que te ayudarán.

“Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.” Filipenses 4:19

“Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición.” Génesis 12:2 (La promesa que Dios hizo a Abraham.)

“Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.” Lucas 6:28

“A los ricos de este mundo, mándales que no sean arrogantes ni pongan su esperanza en las riquezas, que son tan inseguras, sino en Dios, que nos provee de todo en abundancia para que lo disfrutemos.” 1 Timoteo 6:17

“Exaltado sea el Señor, quien se deleita en el bienestar de su siervo.” Salmo 35:27 b

Dios puede y quiere bendecirnos y proveer abundantemente y muchísimo más de lo que podemos imaginarnos. (Efesios 3:20) Es por eso que debemos mantener una actitud positiva en cuanto a las provisiones de Dios y no dudar o esperar algo mínimo de Él. Dios tiene grandes planes para cada uno de sus hijos. Es por eso que debemos tener grandes expectativas para nuestro futuro. Jeremías 29:11 dice, “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes – afirma el Señor -, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.”

¿Qué expectativas tienes tú de Dios? ¿Cómo ves tu futuro con Él?

Si Dios quiere que yo tenga una vida en abundancia, llena de bendiciones, ¿porque a veces no recibo lo que pido? ¿Por qué a veces no tengo éxito, o estoy luchando con un gran problema o las cosas no están andando bien?

Ciertamente, hay momentos cuando no recibes lo que quieres cuando lo quieres o te pasan cosas inesperadas pero, Dios siempre tiene una buena razón para estas cosas. Puede ser que no es el momento perfecto para que recibas lo que quieres, o que no estás suficientemente maduro para recibirlo o que Dios tiene algo mejor para ti. Tenemos que confiar que Dios sabe lo que necesitamos y que va a proveer lo mejor para nosotros y no exactamente lo que nosotros pensamos que necesitamos.

El Salmo 1, da testimonio de que a la persona que confía en el Señor y es obediente a Su Palabra será bendecido y prosperará.

La próxima vez que tengas una necesidad, déjala completamente en las manos de Dios, confiando totalmente que Él va a proveer, y estarás sorprendido de como te responderá.